

Cita sugerida

Saraiva I. (2017). El objeto de estudio en los orígenes de la Ciencia de la Información: algunos problemas epistemológicos. Presentado en *V Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de

El objeto de estudio en los orígenes de la Ciencia de la Información: algunos problemas epistemológicos

Ignacio Saraiva¹

¹Universidad de la República, Uruguay. Facultad de Información y Comunicación. Uruguay.
Ignacio.saraiva@fic.edu.uy

Resumen

Se pretende llevar a cabo una breve revisión histórica del surgimiento de la Ciencia de la Información, en lo que refiere a los principios teóricos esbozados por los fundadores de la disciplina, así como analizar la definición y delimitación planteada sobre su objeto de estudio en sus inicios, en orden de discutir teóricamente algunas de las consecuencias epistemológicas que estos planteos supusieron.

Se toma como punto de partida la Royal Society Scientific Information Conference, considerada uno de los eventos fundadores de la disciplina, y algunos de los primeros teóricos que refirieron a la Ciencia de la Información como campo de estudio. Se analizará qué componentes le atribuían a la Ciencia de la Información y cómo caracterizaban su objeto de estudio. Por otro lado, se reflexionará sobre las posibles consecuencias epistémicas que esa definición y delimitación inicial de la Ciencia de la Información tuvo sobre el campo.

Se observa que dentro del campo, existen permanentes intentos de delimitar y definir a la disciplina en orden de caracterizarla como ciencia. Se considera que este tipo de ejercicios posee la idea de fondo de que la disciplina debe tener un objeto de estudio, y cuanto más definido y delimitado se encuentre este objeto de estudio la disciplina se consolidará como ciencia.

A partir de esto, se discutirán algunos problemas epistemológicos que resultan de la caracterización, definición y delimitación de la Ciencia de la Información y su objeto de estudio.

Palabras Clave

Epistemología – Objeto de estudio – Ciencia de la Información

Introducción

La Ciencia de la Información se ha convertido en una disciplina que posee un rol protagónico en el desarrollo de la sociedad, ya que el acceso, recuperación y uso de la información son elementos centrales en la vida de los individuos. La vasta cantidad de información disponible, obliga a los individuos a estar en permanente contacto con los profesionales de la información, los que les facilitan las herramientas necesarias para navegar en el mundo informacional, mundo que le atañe a la Ciencia de la Información.

En consecuencia, el estudio y tratamiento de los problemas epistemológicos en torno a la información, se vuelven un eje central a la hora de clarificar el campo de la Ciencia de la Información (Cote Hernández, 2016; Losee, 2017; Ma, 2012; Rendón Rojas, 2017; Smiraglia, 2014). Es en este entendido que la disciplina se encuentra inmersa en diversas discusiones epistemológicas, con el afán de esclarecer sus pretensiones de científicidad. Por lo cual, el análisis y problematización de estas cuestiones se tornan de gran relevancia.

Las discusiones sobre la científicidad de la Ciencia de la Información se han basado en algunos temas propios de la epistemología, como por ejemplo, analizar la estructura interna de la disciplina, la identificación de paradigmas, la rigurosidad de sus métodos, los criterios de evaluación de las teorías, la delimitación de su objeto de estudio, entre otras.

Uno de los intentos más notorios es el de Rendón Rojas (2012; 2013a; 2017), quien se ha esforzado por adaptar el modelo teórico de la Ciencia de la Información al modelo epistemológico de Imre Lakatos. Rendón Rojas propone el Sistema Informativo Documental (SID) como núcleo central del programa de investigación de la disciplina, que le otorga un sentido identitario a la bibliotecología, sus premisas, sus bases y algunas de sus consecuencias teóricas.

Por otro lado, Morales López (1998; 2005; 2015), realizó un estudio histórico del desarrollo de la metodología bibliotecológica, bajo la premisa de que su estudio y análisis permitirá subsanar algunas de las deficiencias metodológicas del campo, reflexiones que son centrales para identificar a la Bibliotecología-Ciencia de la Información como ciencia.

También se puede encontrar diversos análisis sobre el desarrollo histórico de la Ciencia de la Información, los cuales apuntan a incluirla dentro del campo de las ciencias sociales, lo que conlleva a que comparta parte de sus problemas. Si bien en

muchos casos se señala que es un campo en plena construcción dentro de las ciencias sociales, se intenta dotar de fundamentos y consolidar ciertos aspectos de su cientificidad (Ávila Araújo, 2014; Carvalho Silva, 2016; González de Gómez, 2012; Linares Columbié 2016).

Se observan distintas posiciones a la hora de defender y establecer a la Ciencia de la Información como una disciplina con carácter de ciencia. Como se expresó, en la bibliografía se pueden apreciar posiciones que buscan defender la cientificidad de la disciplina bajo el análisis de su método, la clarificación de sus bases conceptuales, la identificación de paradigmas, o el acercamiento de la disciplina a las ciencias sociales.

En este sentido, se puede identificar una posición de gran relevancia a la hora de esclarecer las pretensiones de cientificidad de la Ciencia de la Información, la cual es la que intenta definir y delimitar el objeto de estudio de la Ciencia de la Información, bajo la premisa de que aportará mayor cientificidad a la disciplina (Buckland, 2012; Cornelius, 2014; Furner, 2015; Rendón Rojas, 2013b). Esta posición posee un recorrido histórico importante, ya que desde la génesis de la Ciencia de la Información se ha intentado dar con una buena delimitación y definición de la disciplina.

Génesis de la Ciencia de la Información

Sobre esta base, se intentará evidenciar el peso histórico que posee la posición presente dentro de la Ciencia de la Información que busca delimitar de su objeto de estudio a la hora de definir a la disciplina. Se realizará una breve revisión de su surgimiento histórico así como de las principales definiciones aportadas dentro del campo a la hora de delimitar y definir su objeto de estudio.

Por lo cual, se considera necesario remontarse a un evento de gran relevancia para la fundación de la Ciencia de la Información.

Este evento fue la Royal Society Scientific Information Conference, realizada en Gran Bretaña en el año 1948. Tal conferencia agrupó a una cantidad importante de documentalistas y cientistístas de diversas latitudes, que tenían por objeto discutir acerca de las problemáticas informacionales surgidas a consecuencia de la explosión de información producida luego de la Segunda Guerra Mundial. Por lo que se abordaron distintas propuestas para resolver los problemas de gestión, organización, distribución y clasificación de la información científica. Producto de estas discusiones surge una nueva visión sobre el papel que debe tener la información y las bibliotecas con respecto a la

ciencia y a los avances tecnológicos, que repercuten en la visión del profesional de la información, el cual debe convertirse en un intermediador de la información (Moreiro González, 1998; Shera y Cleveland, 1977).

Se aprecia que la Royal Society Scientific Information Conference representa uno de los hitos fundadores dentro de la historia de la Ciencia de la Información, ya que es un primer intento de direccionar y crear una disciplina orientada a las problemáticas informacionales. En este periodo histórico se estima que la información ocupa un lugar relevante para la sociedad y las disciplinas que se encargan de su tratamiento.

El proceso de fundación disciplinar se consolida en los años 1961 y 1962, años en los que se realizaron dos Conferencias organizadas por el Georgia Institute of Technology, mencionadas como *Conference on Training Science Information Specialist*, llevadas a cabo en Estados Unidos. Es aquí donde se termina de gestar el surgimiento de la Ciencia de la Información, con la aparición de la primera definición para la disciplina. Bajo la premisa de que el término Documentación ya no se adapta a la nueva realidad y que presenta grandes limitaciones a la hora de hacer frente a las problemáticas informacionales, se consideraba necesario crear un nuevo campo de estudio que enfrentara las nuevas realidades. En este sentido se considera que:

El cúmulo de actividades que bajo esta denominación se realizaban y los nuevos enfoques que se brindaban necesitaban de una nueva definición que los englobara, o bien de una redefinición del término y sus fundamentos conceptuales... la ruptura se produjo por que pasó a ocupar un primer plano el propio concepto de información... (Cabrales Hernández y Linares Columbié, 2005).

Se observa que una de las principales implicancias que preocupaba a la comunidad era la de crear una disciplina que fuera capaz de solucionar los nuevos problemas informacionales, objetivo que contribuyó a posicionar a la información como elemento central.

Es en este entendido que Robert. S. Taylor, historiador y bibliotecólogo de formación, establece la primera definición de la Ciencia de la Información, y la considera como

La ciencia que investiga las propiedades y el comportamiento de la información, las fuerzas que gobiernan su flujo y los medios para procesarlas para su acceso y uso óptimo. El proceso incluye la generación, disseminación, recolección, organización, almacenamiento, recuperación, interpretación y uso de la información. El campo se deriva o se relaciona con la matemática, la lingüística, la psicología, la tecnología de la computación, la investigación de operaciones, las

artes gráficas, la comunicación, la bibliotecología, la administración y algunos otros campos (Pérez Matos y Setién Quesada, 2008).

Como se puede observar, Taylor establece a la Ciencia de la Información como una disciplina derivada de un conjunto múltiple y heterogéneo de otros campos que la nutren teóricamente. Por otro lado, se intenta ubicar a la información como objeto de estudio. Si bien se parte de la premisa de que es un objeto compartido por diversas disciplinas, se entiende que parte de este objeto le es propio a la Ciencia de la Información. Se distingue que desde la primera definición aportada se intenta explicar y fundamentar el campo creado.

La definición aportada por Taylor es revisada y ampliada por Harold Borko, psicólogo y documentalista, quien había sido un participante de gran relevancia en las Conferencias de Georgia. En 1968 publica en la revista *American Documentation* su famoso artículo *Information Science, whatisit?* En este artículo Borko busca sustentar algunos de los elementos centrales a la hora de delimitar e identificar a la Ciencia de la Información. Borko (1968, traducido) considera que:

Es la disciplina que investiga las propiedades y conducta de la información, las fuerzas que gobiernan la corriente de la información, y los medios de procesar la información para una óptima accesibilidad y uso de ella... Es una ciencia interdisciplinaria derivada y relacionada con campos tales como la matemática, la lógica, la lingüística, la sociología, la tecnología de computadora la investigación operativa, las artes gráficas, las comunicaciones, la bibliotecología, la administración y con otros campos similares. Como ciencia pura, inquiera dentro de la materia con vistas a su ampliación, y como ciencia aplicada, desarrolla servicios y productos.

En este intento de definición del campo, se observa un nítido esfuerzo por identificar el objeto de estudio de la Ciencia de la Información, determinar su rasgo interdisciplinario, y su carácter de ciencia pura y de ciencia aplicada. Se divisa claramente una necesidad de caracterizar al campo como ciencia y de fundamentar la delimitación de la disciplina (Carvalho Silva, 2016; Linares Columbié, 2016).

Es necesario remarcar la explícita intención de delimitar el objeto de estudio que le corresponde a la Ciencia de la Información como ciencia. Se coloca a la información como objeto a ser investigado por la disciplina, por lo que se vuelve central la tarea de demostrar, definir y delimitar las características de la información como objeto de estudio. Sobre este respecto Porto Bozzetti y Silva Saldanha (2017, traducido) consideran que:

En esta definición, podemos ver que Borko se esforzó por destacar las diversas características de esta ciencia. En primer lugar, el autor demostró el objeto fundamental de los estudios de la Ciencia de la Información, es decir, el propio concepto de información, sus propiedades y comportamiento. Luego, enumeró los principales campos de acción y aplicaciones de la Ciencia de la Información...

Borko intenta delimitar y definir el objeto de estudio de la Ciencia de la Información como un ejercicio central a la hora de fundamentar a la disciplina como ciencia, y ubica el concepto de información como elemento central para dilucidar y consolidarse como ciencia.

En definitiva, tomando como punto de partida las primeras definiciones de la disciplina, hasta aquí expuestas, se torna evidente la tarea central presente desde la génesis de la Ciencia de la Información, de delimitar y definir a la información como objeto de estudio de la disciplina.

Algunas definiciones posteriores de la Ciencia de la Información

Revisadas las dos primeras definiciones de la disciplina, las cuales intentaron asentar las bases conceptuales y fundamentos, cabe destacar algunas definiciones que aportaron a la construcción de la Ciencia de la Información, y que buscaron, de alguna forma, contribuir a la hora de delimitar el campo y su objeto de estudio.

En este sentido, uno de los autores que retoma parte de lo esbozado en los orígenes de la Ciencia de la Información es Douglas Foskett, quien comparte la naturaleza interdisciplinar del campo, y aporta que:

fertilización' de ideas que incluyen el viejo arte de la biblioteconomía, el nuevo arte de la computación, las artes de los nuevos medios de comunicación y aquellas ciencias como psicología y lingüística, que en sus formas modernas tienen que ver directamente con todos los problemas de la comunicación - la transferencia del pensamiento organizado (Foskett, 1973, traducido).

Foskett considera que el surgimiento de la Ciencia de la Información está directamente relacionado a la Bibliotecología como disciplina, y que se trata de un campo intrínsecamente interdisciplinar. El objeto de estudio de la Ciencia de la Información se encuentra relacionado con la transferencia de la información, y su estudio debe ser abarcado por diversas disciplinas. La interdisciplinariedad es lo que permite el surgimiento de un campo de estudio nuevo que debe abordar a la información en sus diversas dimensiones. Parte de lo esbozado por Foskett es compartido en las

primeras definiciones de Taylor y Borko, sobre la base de que se asume a la información como objeto de estudio de la disciplina.

Desde otro punto de vista, una de las definiciones más renombradas dentro de la Ciencia de la Información es la aportada por Belkin, quien intenta enfocar el trabajo de la disciplina desde una perspectiva cognitiva, y coloca al usuario de la información en el centro de los procesos informacionales. Contribuye que: “ciencia de la información es una disciplina orientada a los problemas que se relacionen con la transferencia efectiva de la información desde un generador de información hacia un usuario de información” (Belkin y Robertson, 1976, traducido).

Sumado a este planteo, Belkin considera que la información es todo aquello que es capaz de transformar las estructuras cognitivas. Al proseguir con su análisis, repara en que la Ciencia de la Información posee problemas y cuestiones en su estructura teórica desde su formación. Para poder progresar en la solución de los problemas prácticos, la Ciencia de la Información debe resolver estos problemas, Belkin estima necesario aportar un concepto adecuado de información (Belkin, 1978). Por lo que una mayor delimitación y distinción del concepto de información como objeto de estudio permitirá unificar el campo de la Ciencia de la Información.

Una postura que ha tenido relevancia dentro de la Ciencia de la Información es la defendida por Michael Buckland, que ha intentado defender que el concepto de información utilizado dentro de la disciplina refiere a la información como cosa y objeto físico. La información pasa a ser un objeto tangible y que es analizado y tratado por los Sistemas de Información. Para llegar a esta conclusión, distingue tres significados de información, los cuales son: la información como proceso; la información como conocimiento, y la información como cosa. Concluye que el objeto que le interesa estudiar a la Ciencia de la Información es la información como cosa, ya que es la que se encuentra presente en los Sistemas de Información. Subraya que:

La información como cosa es de especial interés en el estudio de los sistemas de información. Es con la información en este sentido que los sistemas de información tratan directamente. Las bibliotecas se ocupan de los libros; los sistemas de información basados en ordenador manejan datos en forma de bits y bytes físicos; los museos tratan directamente con los objetos... (Buckland, 1991, traducido).

Lo expuesto por Buckland refleja notoriamente lo señalado hasta el momento. Indica que una clarificación del concepto información como objeto de estudio de la

Ciencia de la Información contribuye a la hora de dar forma y marcar los límites de la disciplina.

El objeto de estudio de la Ciencia de la Información. Algunas reflexiones epistemológicas.

Lo expuesto hasta el momento permite examinar un debate existente dentro de la Ciencia de la Información, que posibilita encontrar puntos de convergencia y divergencia.

Por un lado, se observa que en las posturas de los autores analizados existe un consenso sobre la idea de que la información representa el objeto de estudio de la Ciencia de la Información.

No obstante este consenso, cuando se profundiza en el tratamiento de los autores, se evidencian algunas diferencias respecto a la naturaleza de la información como objeto de estudio. Si bien en un principio, se reconoce a la información como objeto central de la disciplina, cada perspectiva acarrea distintas consecuencias teóricas y prácticas para el campo. En cada caso, al referirnos a información nos referimos a elementos distintos con premisas distintas.

Si bien, en una primera instancia la discusión coloca a la información como objeto de estudio común a la Ciencia de la Información, a la hora de definir y delimitar el objeto, se encuentran diferencias que traerían derivaciones distintas a la disciplina.

Al respecto, Wellisch en 1972 realiza un estudio sobre la evolución del nombre Ciencia de la Información, y analiza 39 definiciones con la finalidad de encontrar conceptos comunes sobre el objeto de investigación de la disciplina. Llega a la conclusión de que no existe un consenso a la hora de establecer lo que es o se debe hacer, ya que la Ciencia de la Información no ha alcanzado el status de ciencia por carecer de un tema central de investigación (Wellisch, 1972).

Más recientemente, Zins luego de analizar 50 diversas definiciones relevantes sobre la Ciencia de la Información y su objeto de estudio, observa que es necesario buscar una conceptualización adecuada de los problemas teóricos para inscribir a la disciplina dentro de las ciencias. Cuanto más sistematizada y completa sea la definición que aportamos de la Ciencia de la Información y su objeto, más se avanzará como ciencia (Zins, 2007).

Ambas investigaciones representan en gran medida lo que aquí se quiere señalar, ya que se intenta dar con una definición o delimitación del objeto de estudio de la Ciencia de la Información.

Específicamente, se observa que desde la génesis de la disciplina se ha intentado dar una definición y delimitación del objeto de estudio de la Ciencia de la Información a la hora de posicionarla como una ciencia. Esto trae consigo el presupuesto de que el objeto de estudio de una disciplina es lo que la define. Por lo cual, sí existe y se encuentra delimitado el objeto de estudio de la Ciencia de la Información, es porque una fracción de la realidad le es propia a ella y es la que le atribuye un carácter de ciencia.

En este sentido, existe una constante búsqueda para establecer claramente el objeto de estudio, bajo la premisa de que si se logra delimitar, se logrará avanzar y dotarla de mayor científicidad. En consecuencia, cuando se llegue a una mayor delimitación del objeto de estudio, se estará en condiciones de conocerlo y abordarlo de mejor manera.

Sobre este diagnóstico, es necesario cuestionar qué tanto contribuye esta estrategia a la hora de esclarecer las pretensiones de científicidad de la Ciencia de la Información. Dentro de la disciplina se acepta, en gran medida, la estrategia de delimitar y definir el objeto de estudio para fundamentar a la disciplina como ciencia, muchas veces de forma implícita, sin cuestionar qué derivaciones y problemáticas epistemológicas acarrea este tipo de ejercicios. Desde la literatura analizada, no se visualiza de qué forma esta estrategia aporta mayor consistencia y científicidad al campo. Por lo que, es necesario reflexionar que tanta relevancia epistémica posee la delimitación del objeto de estudio de la Ciencia de la Información a la hora de consolidarla como ciencia.

Referencias

- Ávila Araújo, C. A. (2014). O que é Ciência da Informação? *Informação & Informação*, 19 (1).
- Belkin, N. J. (1978). Information concepts for information science. *Journal of Documentation*, 34(1), 55–85.
- Belkin, N. J. y Robertson, S. E. (1976). Information science and the phenomenon of information. *Journal of the American Society for Information Science*. *American Society for Information Science*, 27(4), 197–204.

- Borko, H. (1968). Information science: what is it?. *American Documentation*, 19(1), 3–5.
- Buckland, M. (1991). Information as thing. *Am. Soc. Inf. Sci.*, 42(5), 351–360.
- Buckland, M. (2012). What kind of science can Information Science be?. *Journal of Information Science and Technology*, 63(1).
- Cabrales Hernández, G. y Linares Columbié, R. (2005). Origen y formación de la Ciencia de la Información (1895-1962). *Biblios: Revista de Bibliotecología Y Ciencia de La Información*, 6(22), 84–98.
- Carvalho Silva, J. L. (2016). Trajetórias e contribuições de Harold Borko para a Ciência da Informação no âmbito do artigo “InformationScience: Whatisit?” *Revista Conhecimento Em Ação*, 1(1).
- Cornelius, I. (2014). Epistemological Challenges for Information Science: Constructing Information. *Theories of Information, Communication and Knowledge*, 34, 181–203.
- Cote Hernández, M. A. (2016). Los límites de la fundamentación en bibliotecología. *Zeta, Revista de Bibliotecología y Estudios de la Información*, 3, 51-59.
- Foskett, D. J. (1973). Information Science as an Emergent Discipline: Educational implications. *Journal of Librarianship*, 5(3), 161–174.
- Furner, J. (2015). Information Science Is Neither. *Library Trends*, 63(3), 362–377.
- González de Gómez, M. N. (2012). As ciencias sociais e as questoes da informcao. *Morpheus - Revista Eletrônica em Ciências Humanas*, 09(14).
- Linares Columbié, R. (2016). Harold Borko y la Ciencia de la Información. *Revista Cubana de Información en Ciencias de La Salud*, 27(3), 410–419.
- Losee, R. M. (2017). Information theory for information science: Antecedents, philosophy, and applications. *Education for Information*, 33(1), 23–35.
- Ma, L. (2012). Meanings of information: The assumptions and research consequences of three foundational LIS theories. *American Society for Information Science*, 63(4), 716–723.
- Morales López, V. (1998). Acercamientos al concepto de metodología bibliotecológica. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 12(25).
- Morales López, V. (2005). Metodología en la bibliotecología. Buenos Aires: Alfagrama.
- Morales López, V. (2015). El concepto de metodología en la bibliotecología y la

- ciencia de la información. *Códices: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*, 11(1), 81-121.
- Moreiro González, J. A. (1998). Introducción al estudio de la información y la documentación. Medellín: Universidad de Antioquía
- Pérez Matos, N. E. y Setién Quesada, E. (2008). Bibliotecología y Ciencia de la Información: enfoque interdisciplinario. *ACIMED*, 18(5).
- Porto Bozzetti, R. y Silva Saldanha, G. (2017). Jesse Shera, the wars and the piety: social epistemology as criticism of information ontology. *Brazilian Journal of Information Science*, 11(2), 79–87.
- Rendón Rojas, M. A. (2012). Epistemologia da Ciência da Informação: objeto de estudo e principais categorias. *InCID Revista de Ciência da Informação e Documentação*, 3(1), 3–14.
- Rendón Rojas, M. Á. (2013a). Conceptualización y fundamentación del Sistema de Información Documental (SID). *Códices: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*, 9(1), 11-20.
- Rendón Rojas, M. Á. (2013b). Reflexiones finales. En Rendón Rojas, M. Á. (Ed.), *El objeto de estudio de la bibliotecología/ documentación/ciencia de la información: propuestas, discusión, análisis y elementos comunes*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
- Rendón Rojas, M. A. (2017). El concepto de información desde una óptica de la filosofía de la Bibliotecología y los Estudios de la Información. En Hernández Salazar, P. (Comp.) *Significados e interpretaciones de la información desde el usuario*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
- Shera, J. H. y Cleveland, D. B. (1977). History and Foundations of Information Science. *Annual Review of Information Science and Technology*, 12, 249–276.
- Smiraglia, R. P. (2014). What is (are) Information Studies?. Smiraglia R. P. (Ed.), *Cultural Synergy in Information Institutions* (pp. 17–22). New York: Springer.
- Wellisch, H. (1972). From Information Science to Informatics: a terminological investigation. *Journal of Librarianship*, 4(3), 157–187.
- Zins, C. (2007). Conceptions of Information Science. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(3).

Autores

Ignacio Saraiva

Contacto: Ignacio.saraiva@fic.edu.uy

Docente grado 1 de la Facultad de Información y Comunicación - Departamento de Fuentes Documentales, Recursos y Servicios de Información. Licenciado en Archivología y Bibliotecología.

Estudiante de la Maestría en Información y Comunicación de la FIC-UDELAR.

Desarrollo actividades en el grupo de investigación de AlfaInfo.uy (Alfabetización en Información) y en el grupo de investigación en filosofía e historia de la ciencia, Facultad de Información y Comunicación – UDELAR.

Bibliotecólogo del CETP-UTU.